



HOY 24

Consejo Inspectorial de ADMA

LEÓN

Diciembre-2013

NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA

Escribo hoy día 18, precisamente el día de Nuestra Señora de la Esperanza. Aquí en León hay una capilla en la catedral con una hermosa imagen de la Virgen encinta que nos recuerda a María esperando el cumplimiento de la promesa de Gabriel: “darás a luz un hijo al que pondrás por nombre Jesús”.

En esta tercera semana de Adviento, es imposible preparar la Navidad prescindiendo de la contemplación del indecible gozo esperanzado que poseyó Santa María por el futuro próximo inmediato de su parto. Eso es lo que se quiere expresar con la “Expectación del parto” o “El día de Santa María”, como se la llamó también en otro tiempo, o Nuestra Señora de la O”, como popularmente también se le denomina hoy. Fue en España, concretamente en Toledo, en el décimo concilio que se celebró en el año 656, siendo San Eugenio III el Obispo de aquella sede y que posteriormente un muy devoto de la Virgen María –San Ildefonso- se tomó bastante en serio propagar. La intuición del pueblo denominando a la expectante Doncella joven “Virgen de la O” está basada en la directa contemplación de las obras pictóricas o esculturales que presentan piadosamente la natural redondez abultada de la Virgen grávida. El origen del título es no obstante más espiritual, más fino, más litúrgico y menos somático: tiene su origen en que las antífonas marianas del rezo de Vísperas (del 17 al 23) comienzan con la letra O (en latín): O Sapientia, O Adonai, O Enmanuel...

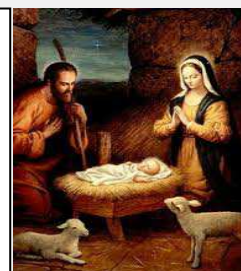
El Papa Francisco en la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium* nos recuerda de María: “Como madre de todos, *es signo de esperanza* para los pueblos que sufren dolores de parto hasta que brote la justicia. Ella es la misionera que se acerca a nosotros para acompañarnos por la vida abriendo los corazones a la fe con su cariño materno. Como una verdadera Madre, Ella camina con nosotros y derrama incesantemente la cercanía del amor de Dios” (nº 286).

“Nos diste al esperado de los tiempos; mil veces prometido en los profetas”. (Canto).

E.L.

El Consejo Inspectorial de ADMA quiere desearos a
todas una

Feliz Navidad
y un próspero y feliz año 2014



AL NACIMIENTO DE CRISTO

Repastaban sus ganados
a las espaldas de un monte
de la torre de Belén
los soñolientos pastores,

alrededor de los troncos
de unos encendidos robles,
que, restallando a los aires,
daban claridad al bosque.

En los nudosos rediles
las ovejuelas se encogen,
la escarcha en la hierba helada
beben pensando que comen.

No lejos los lobos fieros,
con los aullidos feroces,
desafían los mastines,
que adonde suenan, responden.

Cuando las oscuras nubes,
de sol coronado, rompe
un Capitán celestial
de sus ejércitos nobles,

atónitos se derriban
de sí mismos los pastores,
y por la lumbre las manos
sobre los ojos se ponen.

Los perros alzan las frentes,
y las ovejuelas corren
unas por otras turbadas
con balidos desconformes.

Cuando el nuncio soberano
las plumas de oro escoge,
y enamorando los aires,
les dice tales razones:

«Gloria a Dios en las alturas,
paz en la tierra a los hombres,
Dios ha nacido en Belén
en esta dichosa noche.

»Nació de una pura Virgen;
buscadle, pues sabéis donde,
que en sus brazos le hallaréis
envuelto en mantillas pobres».

Dijo, y las celestes aves
en un aplauso conformes

acompañando su vuelo
dieron al aire colores.

Los pastores, convocando
con dulces y alegres voces
toda la sierra, derriban
palmas y laureles nobles.

Ramos en las manos llevan,
y coronados de flores,
por la nieve forman sendas
cantando alegres canciones.

Llegan al portal dichoso
y aunque juntos le coronen
racimos de serafines,
quieren que laurel le adorne.

La pura y hermosa Virgen
hallan diciéndole amores
al niño recién nacido,
que Hombre y Dios tiene por nombre.

El santo viejo los lleva
adonde los pies le adoren,
que por las cortas mantillas
los mostraba el Niño entonces.

Todos lloran de placer,
pero ¿qué mucho que lloren
lágrimas de gloria y pena,
si llora el Sol por dos soles?

El santo Niño los mira,
y para que se enamoren,
se ríe en medio del llanto,
y ellos le ofrecen sus dones.

Alma, ofrecedle los vuestros,
y porque el Niño los tome,
sabed que se envuelve bien
en telas de corazones.

(Lope de Vega)



IN MEMORIAM

MARÍA ESTHER MAYO BLANCO PRESIDENTA

El domingo día 15 de Diciembre nuestra Presidenta Inspectorial de ADMA pasó a gozar de la gloria prometida a los que aman y cumplen la voluntad de Dios. Tras una larga temporada de sufrimiento, ofrecido con fe, y siempre con su gran esperanza en María Auxiliadora, pudo llegar al descanso y a la paz definitiva.

Esther completaría ocho años de Presidenta Inspectorial de ADMA al finalizar el presente curso. Había ejercido algunos años antes, pero sin que hubiera un Consejo regularizado. Aun recuerdo la Asamblea en la que fue proclamada presidenta: en las diversas intervenciones demostró tener un amor extraordinario a María Auxiliadora, unas ideas muy claras sobre la Asociación y sus compromisos, una actitud apostólica coherente, una gran valentía para hacer frente a las situaciones y un gran coraje para animar. La Asamblea la aclamó Presidenta.

Creo que todos hemos apreciado estas actitudes a lo largo de los ocho años en el desempeño del cargo de Presidenta. Su “palabra amiga” en la hoja “Hoy 24” en la que nos revelaba su capacidad de educadora con sus nietos y nietas, su entrega como catequista en la parroquia y su observación de la realidad, nos la han hecho cercana, familiar, entusiasta, contagiadora...

Ha sido grande su generosidad, siempre dispuesta. Mientras pudo, presidió las asambleas, tanto la celebradas en León como las celebradas en Santiago de Compostela, debiendo pasar por buenos madrugones y anochececeres, preparándose los saludos y espoleando actitudes a la acción, a la animación y generosidad. La misma disposición para asistir a la Comisión nacional, Y no digamos el empuje demostrado para promover los Congresos, los Homenajes a María Auxiliadora, las Asambleas...

Su testimonio de amor a María Auxiliadora hacía decir a otras personas que era su Virgen. Ella misma lo narraba cuando se refería a sus nietas y nietos. Pero había otras muchas experiencias. Su misma hija Esther lo confesó en el funeral en la Parroquia de la Virgen del Rosario con una imagencita de María Auxiliadora y la medalla de la Asociación sobre la caja mortuoria: “María Auxiliadora era su Virgen”.

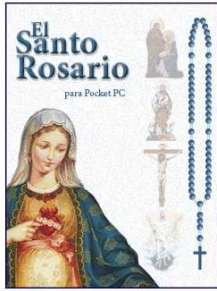
Esther asimiló el espíritu salesiano desde su cercanía al Colegio de Huérfanos de Ferroviarios de León y la frecuentación del Oratorio Festivo, animado por las Hijas de María Auxiliadora, al que acudieron sus hijas e hijos, llevando a casa las estampas y calendarios de María Auxiliadora. Ella misma se implicó en la animación y actividades del mismo y se impregnó de esa magia salesiana por María Auxiliadora. Nunca lo ocultó y, además, contagió a sus hijos y a sus nietas y nietos de lo que allí asimiló.

Este espíritu salesiano la marcó de forma extraordinaria en la Fundación Juan Soñador. ¿Recordáis? No había saludo en la que no hiciera mención y arengara a comprometerse y suscribirse con la Fundación, bien personalmente o bien como Asociación, convencida de que la Fundación es cosa de toda la Familia Salesiana.

Mujer de Iglesia, de su Parroquia, colaboradora, activista en Catequesis, en Liturgia, en Caritas, en movimientos apostólicos y animación evangelizadora.

He de decir que Esther ha estado en todo momento atendida, mimada, por su marido Pedro y por sus hijas e hijos y el cariño de sus nietas y nietos. Pedro ha sido su fiel esposo, pegado a ella en todo momento, dando todo de sí, derrochando presencia, atención, servicio, AMOR verdadero, lo más valeroso. Y también sus hijas e hijos. ¡Grandeza de hijos que amaron y agradecieron el amor!

Gracias, Esther, por tu vida tan bien orientada y tu testimonio de entrega a Dios, a María Auxiliadora en Familia Salesiana, a tu familia y a cuantos tu corazón abarcaba.



MISTERIOS DOLOROSOS

Primer misterio.- La oración de Jesús en el Huerto.

Jesús sintió angustia en el Huerto. ¿Acaso por cuanto le iba a suceder durante aquella noche? O, tal vez porque no había sido escuchado ni se le había hecho caso? En un acto supremo de sufrir por amor, aceptó cumplir la voluntad del Padre y no la suya.

Pidamos por los que sufren y viven angustiados, para que sepan dar sentido a su dolor.

Segundo misterio.- La Flagelación de Jesucristo en la columna.

Jesús asumió la condición de esclavo. Siempre fueron los esclavos las víctimas del látigo impositor y castigador. Ni dignidad humana, ni libertad se concede a Jesús. Como cordero llevado al matadero, con la soga al cuello.

Pidamos por las personas que son víctimas de los malos tratos.

Tercer misterio.- La coronación de espinas.

Sí, yo soy rey, afirmó Jesús ante Pilatos. “Pero mi reino no es de este mundo”. El reino de Jesús es el reino de la verdad: “he dicho la verdad”. Él es la verdad. Y ahora, la verdad es masacrada, amordazada, mofada, ridiculizada... La verdad está en el Evangelio.

Pidamos por cuantos son perseguidos por anunciar el Evangelio.

Cuarto misterio.- La subida de Jesucristo al Calvario con la Cruz auestas.

Fue aquella una subida bien accidentada: abandono de los suyos, encuentros con mujeres, el Cireneo... Lo tremendo es que Jesús fue tratado como un malhechor entre malhechores. Él había preguntado: ¿qué he hecho mal? Todo lo había hecho bien, pero resultó molesto.

Pidamos por la Iglesia perseguida en países de Asia y África.

Quinto misterio.- La crucifixión y muerte de Jesús.

Por ser un malhechor, es condenado a morir en la cruz, entre dos ladrones. Dios Padre no le dio amnistía: hubo de apurar el cáliz hasta el final. ¡Todo está consumado!. Mas tuvo el enorme detalle de ofrecernos a su Madre que estaba al pie de la Cruz. Fuimos alumbrados en el dolor.

Pidamos por todas las madres, tan sufridas muchas veces, pero siempre llenas de ternura.